

## TEATRO

## REVIVE HÉROES INSPIRADORES

Daniela Muñoz Solano

El costarricense Rubén Pagura y el checo Julius Fucík reviven en el escenario como parte de la programación de la Compañía Nacional de Teatro de Costa Rica, y traen de vuelta una historia inspiradora para los tiempos actuales. En el marco del recorte presupuestario impulsado por el Gobierno en los Ministerios, la Compañía Nacional de Teatro se ha visto forzada a realizar coproducciones con distintas personas y agrupaciones para no abandonar la programación artística.

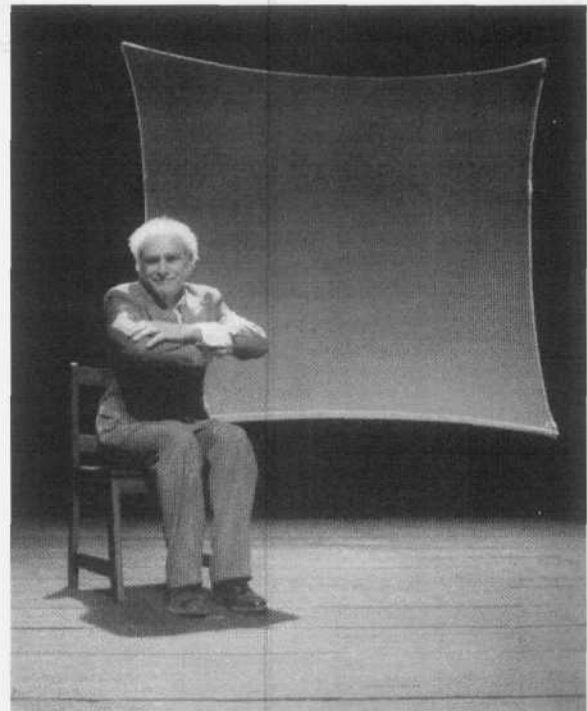
El montaje *Julius* fue producido por la Compañía Nacional de Teatro, en conjunto con Rubén Pagura, conocido actor y director teatral que en este caso desempeña ambos papeles en solitario. La temporada termina el 19 de julio.

“*Julius* es sin duda en ejemplo a seguir”, dijo el director y actor Rubén Pagura, cuando se refiere al personaje que encarna en el montaje. El texto parte de la historia de Julius Fucík, periodista checo que escribió el libro *Reportaje al pie de la horca* desde una cárcel donde esperaba ser ejecutado por los nazis.

La trama transcurre en Checoslovaquia en 1940, donde el periodista estudió filosofía y fue militante del Partido Comunista. Trabajó como crítico literario y teatral, y durante la ocupación nazi publicó —utilizando un seudónimo— ensayos sobre personajes representativos de la cultura democrática checa.

El periodista fue detenido por la Gestapo —contracción de Geheime Staatspolizei, policía secreta del Estado— en abril de 1942. Posteriormente fue torturado y finalmente ejecutado por los nazis el 8 de septiembre de 1943. Su obra *Reportaje al pie de la horca* fue sacada hoja por hoja de la cárcel gracias a la complicidad de un carcelero, quien le facilitó papeles y ayudó a sacarlos.

Tiempo después de la muerte de Julius, su esposa Augusta Kodeiová —conocida como Gusta Fučková— editó el material acumulado por el carcelero y lo publicó en un libro que se ha traducido a más de 90 idiomas. Por su valiente acto de guardar silencio a pesar de las torturas durante los interrogatorios, Fucík fue galardonado en 1950 con el Premio Internacional de la Paz, a título póstumo.



Pagura rescata en la obra el valor, el apego a los principios, la valentía y sobre todo, el amor por la vida que muestra el personaje, mientras espera la muerte. “Nací por la alegría, luché por ella y por la alegría muero”, es la inspiradora frase que escribiera Fucík y que fuera catalogada por su viuda, sobreviviente de Auschwitz, como la más representativa de su esposo. Pagura afirmó que el libro de Fucík, y por tanto la obra, es una celebración de la vida, de lo bueno del ser humano, la esperanza, los valores.

Explicó que conoce el libro hace mucho tiempo y que le impactó mucho, al punto que quiso traducirlo al lenguaje de las tablas y llevarlo al escenario. Así, empezó a trabajar el texto en diciembre del 2008 y el resultado es “muy fiel al espíritu y a la esencia de la obra”, ya que si bien es cierto se trata de un texto poético y artístico, es el relato de un acontecimiento real con personajes verdaderos.

Esta obra es el primer intento de Rubén Pagura de un montaje en solitario, ya que él mismo protagoniza y dirige el montaje. Con la ayuda de cámara y computadora el artista estudió, ensayó y construyó la totalidad de la obra. Pagura finalizó diciendo que esta obra pretende conmover e inspirar, pues el protagonista es todo un ejemplo.

“El tema es muy actual, se trata de defender los principios incluso si eso implica dar la vida por ellos, es una historia del valor del ser humano”, dijo. ☐

**Daniela Muñoz Solano.** Periodista costarricense, colaboradora del *Semanario Universidad*, de la Universidad de Costa Rica, con el que *Archipiélago* tiene establecido un convenio de mutua colaboración. Esta nota fue tomada de la edición del 1 de julio del 2009 del citado medio.